

# Bautismo de la princesa de Bacan en la isla de Ternate (1559)

**Ruiz Jiménez, Juan**

Real Academia de Bellas Artes de Granada · ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8347-0988>

Fecha de publicación: 08-01-2021; Modificado: 23-05-2026

## Cómo citar este artículo / Citation:

Ruiz Jiménez, J. (2021). Bautismo de la princesa de Bacan en la isla de Ternate (1559). Paisajes sonoros históricos, Núm. 7, art. 2, 3 p. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10394605>.

## Resumen

En octubre de 1557, el jesuita Francisco Vieira llegaba a Ternate, una de las Islas de las Molucas. Dos años después, escribe una carta a sus compañeros en Portugal en la que les narra sus experiencias en este lugar, entre ellas la ceremonia del bautismo de Fátima, la hija de sultán Hiarun, la cual se casó con el rey de Bacan que se había convertido al cristianismo en 1557.

## Palabras clave

bautismo; música en las calles y plazas; procesión; danzas ; Francisco Vieira (jesuita); Compañía de Jesús; Hairun (sultan); Constanza (princesa de Bacan); gentío; capilla de música; trompetas; danzas

## Title

The baptism of the princess of Bacan on the island of Ternate (1559)

## Abstract

In October 1557, the Jesuit Francisco Vieira arrived in Ternate, one of the Moluccas Islands. Two years later, he wrote a letter to his companions in Portugal in which he recounted his experiences in this place, including the ceremony of the baptism of Fatima, the daughter of Sultan Hiarun, who married the King of Bacan who had converted to Christianity in 1557.

## Keywords

baptism; street music; procession; dances; Francisco Vieira (Jesuit); Society of Jesus; Hairun (sultan); Constance (princess of Bacan); crowd; music chapel; trumpets; dances

En este pequeño artículo, no situamos a mediados del siglo XVI, poco tiempo después de la llegada de Francisco Javier a las Molucas en febrero de 1546, verdadero impulsor de la evangelización de estas tierras, en las que la Compañía de Jesús desempeñó un papel más que destacado casi heroico. En su viaje se detuvo principalmente en las islas de

Ambón, Ternate y Morotai, estableciendo el centro de coordinación misional en Ternate que, a su vez, era el centro del poder colonial portugués. Desde 1534, el archipiélago pertenecía a la circunscripción diocesana de Goa que, en 1558, se convierte en archidiócesis, de la cual dependerá el vicariato de Ternate. No será hasta unos años más tarde, durante la Dinastía filipina (1580-1640), cuando la presencia española en estos remotos lugares empiece a ser más relevante. En 1606, una poderosa armada llegada de Nueva España captura el fuerte construido por los portugueses, los cuales habían sido expulsados por el sultán en 1575. En ese momento, la ciudad pasó a llamarse Nuestra Señora del Rosario de Ternate. Los españoles abandonaron definitivamente la región en 1663.

El jesuita portugués Francisco Vieira llegó a la isla de Ternate en octubre de 1557. Dos meses más tarde, se iniciaba un nuevo conflicto bélico, como consecuencia de haber encarcelado al sultán Hairun. Empieza a escribir la carta que nos ocupa en diciembre de 1558, cuando los ataques musulmanes se prolongaban ya un año. Esta carta, dirigida a sus compañeros jesuitas en Portugal y fechada el 9 marzo de 1559, en Ternate, nos proporciona diversas noticias que ponen de manifiesto la presencia de elementos sonoros importados de la metrópoli en la vida cotidiana o en las ceremonias religiosas celebradas en estas islas. Al referirse al rey de Bacan, que se había convertido al cristianismo en 1557, refiere como los neoconvertos cantaban canciones portuguesas acompañándose de cistros, atabaques y campanas (en una de las versiones del texto de la carta se especifica “cantigas nossas santas em lugar das suas”): “Quando vão, andão e vem da guerra, vão cantando segundo o costume da terra em suas embarcações a som de cistros, tabaques [= atabaque] e sinos à sua feição cantigas nossas em lugar das suas”.

El proceso de adoctrinamiento habitualmente comenzaba en la lengua autóctona, en este caso malayo, como Vieira comenta al referirse al padre Nicolao Nunes, apuntando “hé a mais facil [lingoa] que se pode achar”, pero “as oraçoins lhe ensinamos na nossa lingoa, que lhe fica como a nós o latim”. Al igual que en otros lugares, la música juega un papel crucial en el proceso evangelizador desarrollado por las distintas órdenes religiosas, la cual enseñan a los niños indígenas que actúan de enlaces entre los religiosos y los adultos introduciendo el nuevo credo en el seno de sus propias familias:

“São os meninos do novo reino de Bachão [= Bacan] tam obedientes aos mandados dos Padres... por não perderem dia da doutrina cristãa, que polas ruas andão cantando, e de noite polas soas [barrios] que entre nós são os bairros, se ajuntão pera dizerem e ensinarem aos de suas casas”.

Véase: <http://www.historicalsoundscapes.com/evento/1028/salvador-de-bahia/es>.

Vieira conoció al rey de Bacan en la fortaleza de Ternate, ya que este acudió a la isla en varias ocasiones. Se casó con Fátima, la hija del Sultán Hiarun que era su tío. Vieira actúa de cronista de la ceremonia en la que se bautizó a la princesa, “tão nova nestas partes”, celebrada en Ternate y en la que estuvo presente. En la casa del rey, por la tarde, se reunieron una gran cantidad de hombres y mujeres, “ricamente de toda a seda ataviada”, para acompañar a la princesa en la procesión que se formó para dirigirse a la iglesia. Abriendo la comitiva iba un grupo de cantores, instrumentistas y jóvenes bailando:

“Diante a cruz hia huma boa capella de cantores que aqui hay muyto bons; diante os cantores hião as trombetas, e por toda esta ordem andava huma dança de moços riquamente vestidos”.

Una segunda versión de la carta nos precisa que lo que cantaban, al menos en parte, debía ser música sacra: “huma capella de boa musica com canticos de Benedictus competente à festa”.

Tras los cantores iba una cruz, detrás de la cual iba el padre Vigario revestido de pontifical, acompañado de los compañeros jesuitas que le ayudarían como diácono y subdiácono en la ceremonia. Seguían los padres y allegados de la princesa que en el sacramento del bautismo cambiaría su nombre de Fátima (nombre de la hija del profeta Mahoma) por el de Constanza (nombre de la hija del emperador Constantino).

En la iglesia se había construido una estructura elevada (“cadafalso”) revestida de alfombras, en la que se había dispuesto una gran palangana cubierta de finos paños. Todo se había ornamentado con ricas telas, algunas decoradas “de paijajes de pinturas da China, entremetidos entre outros ramos naturais que manifestavão a gloria e triunfo da obra”. La hija del rey contó como padrinos con Diego Pereira, hijo bastardo de D. Fernando, conde da Feira, “e outras fidalgas e honradas pessoas, e as madrinhas asi mesmo donas muy honradas, a molher do capitão e outras que nunca faltão”. Terminada la ceremonia del bautismo: “tirou toda a altelharia da fortaleza”, regresando de manera ordenada a la casa del rey.

### **Fuente**

Documenta Malucensia I (1542-1577), Hubert Jacobs (ed.). Roma: Institutum Historicum Societatis Iesu, 1974, 250-273.

### **Bibliografía**

Sánchez Pons, Jean-Nöel, “Las Molucas en el siglo XVII entre jesuitas portugueses y españoles”, en A. Coello de la Rosa, J. Burrieza, D. Moreno (eds.), Jesuitas e Imperios de Ultramar. Siglos XVI-XX. Madrid: Silex, 2012, 81-101.

Copyright: © 2021. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional \(CC BY-NC 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

### **Recursos**

Moluccæ Insulæ Celeberrimæ (1630)

Malucos. Códice Boxer (c. 1595), fols. 87v-88r

### [Enlace](#)

Fortaleza de Nuestra Señora del Rosario